

REPRESENTACIONES SOCIALES DE LOS VALORES EDUCATIVOS Y PRÁCTICAS PEDAGÓGICA

*Mercedes Valentina Salazar Gómez**

*Maria Teresa Herrera Aponte***

Universidad Pedagógica Experimental Libertador

Instituto Pedagógico "Luis Beltrán Prieto Figueroa" de Barquisimeto

RESUMEN

El propósito de este estudio fue identificar el contenido y la estructura de las representaciones sociales de 6 (seis) docentes que laboran en educación básica en Barquisimeto, Estado Lara, con relación a los valores educativos pautados en el Currículo Básico Nacional (CBN) y su transmisión a través de la práctica pedagógica. Se utilizó el método fenomenológico hermenéutico y la interpretación del lenguaje de la entrevista en profundidad y el testimonio focalizado. Se encontró una estructura mental objetivada y anclada alrededor de dos dimensiones, la cognitiva y la afectiva. En la primera se encuentran las normas que padres y maestros impusieron a los docentes y su influencia en la construcción de sus valores. La afectiva contiene las actitudes de los docentes hacia los valores educativos. En la praxis pedagógica y transmisión de valores, se evidencia una desarticulación entre los contenidos del CBN y el eje transversal valores.

Palabras clave: representación social, valores educativos, prácticas pedagógicas.

SOCIAL REPRESENTATIONS OF EDUCATIVE VALUES AND TEACHING PRACTICE

ABSTRACT

The aim of this research is to identify the content and structure of six teachers' social representations currently working at primary school in Barquisimeto, Lara State and the relationship these representations have with the educative values and their use through teaching practice established by the Currículo Basic National (CBN). The methods used were those of phenomenological hermeneutics, language interpretation through interviews and the focused testimony, as well as the content analysis technique with the Atlas. ti program. Results show these teachers' representations are bound to two dimensions: the cognitive and the affective. The cognitive representations have been acquired through parents and educators' influence of values. The affective ones are loaded with the teachers' attitudes toward educative values. In summary, there is no connection between the CBN content and values.

Key words: social representation, educative values, teaching practice.

Recibido: 29/01/2008 ~ Aceptado: 27/03/2008

* Lic. en Psicología Escolar, Magíster en Orientación Educativa Doctor en Educación. Trabaja en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico "Luis Beltrán Prieto Figueroa" de Barquisimeto. mvsalazar@cantv.net

** Lic. En Educación mención Orientación Personal y Vocacional. Magíster en Investigación Educacional, Doctor en Ciencias de la Educación. Trabaja en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador Instituto Pedagógico "Luis Beltrán Prieto Figueroa" de Barquisimeto. mtherrera@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

Los cambios que en la actualidad sufren las sociedades contemporáneas en lo político, económico y educativo propician transformaciones en los seres humanos. Su existencia y posición ante la vida se redimensiona a fin de adaptarse a nuevas situaciones.

El hombre inmerso en una sociedad cambiante evalúa su misión de vida, sus necesidades e intereses. De ahí el papel preponderante que la educación tiene en la conducción personal del educando a través de la formación en valores ético-morales, puesto que por medio de ellos se puede enfrentar la violencia y conflictividad del mundo contemporáneo.

Para ello, es importante que el Sistema Educativo Venezolano promueva lo contemplado en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (Asamblea Nacional Constituyente, 1999) y Ley Orgánica de Educación (Congreso de la República de Venezuela, 1980), es decir, el desarrollo pleno de la personalidad del educando mediante estrategias vinculadas y practicadas en la realidad educativa, a través del conocimiento de los valores educativos. Los docentes involucrados directamente en el proceso de transmisión de valores deben formarse, en lo cognitivo y afectivo a fin de clarificar, conocer y vivenciar esos valores para producir transformaciones significativas en el ser humano.

Como afirma Ortega y Otros (1998) “Si no es a partir de los valores no hay posibilidad alguna de llevar a cabo un proceso educativo... Por esa razón los valores son contenidos, explícitos o implícitos, inevitables en la educación” (p.9), Lo antes señalado sugiere la importancia de que en todo proceso educativo se debe partir de valores y tomar en cuenta la formación del hogar. Esta vinculación hogar y escuela no puede ser obviada ya que según Martín (1995), “los valores reflejan preferencias, lo que más se estima, lo que más se acepta y generalmente se mide en términos de cualidad, eficacia o de virtud” (p.53), y el ámbito donde mejor se perciben es el hogar.

Lo antes señalado, sugiere la importancia de las representaciones sociales de los valores educativos en el docente que labora en educación básica, y que estos giren en torno a una educación centrada en valores educativos expuestos en el diseño curricular, pero ¿estarán transmitiendo valores los educadores? Y si así fuera ¿cómo es la representación mental que poseen de los valores educativos, en el sentido de poder expresarlos en la práctica pedagógica? ¿Cuáles son los valores que están reforzando o expresando en su práctica pedagógica? La ejecución de los valores determina en un sentido significativo el destino de la educación, sobre ellos reposa el ser que se quiere y el país que se desea, de allí su trascendencia y relevancia, así como el interés en este trabajo.

ABORDAJE DEL TEMA DE ESTUDIO

De cómo surgió esta inquietud

Las autoras del presente estudio ejercen la profesión de psicología y orientación, conjuntamente con la de profesor. Durante el ejercicio de la docencia en centros de Educación Básica del Estado Lara, pudieron observar variados aspectos técnicos que llamaron mucho su atención: la forma como los docentes de esas instituciones impartían los conocimientos, las estrategias y recursos que empleaban en el abordaje de la enseñanza, la manera como programaban atendiendo a las exigencias e instrucciones contenidas en el Currículo Básico Nacional (CBN) (Ministerio de Educación, 1998) y la planificación y ejecución de su labor diaria; en fin, toda esa gama operativa que impregnaba su praxis.

Ambas profesionales pudieron percibir algo más en los docentes: un estilo mecánico muy conductual de enseñar contenidos programáticos, fundamentalmente orientados más hacia lo cognitivo que a lo afectivo. En este sentido, no se detectó a través de los protocolos de observación participante utilizados dentro de su práctica cotidiana y diseñada para tal fin, la eficacia de la planificación en esta manera de enseñar, probablemente

por no estar apoyados en dos factores fundamentales: el deseo de cumplirla y el poder cumplirla.

Lo antes señalado sugiere que, al emplear el docente un estilo mecanicista y separar la educación de los valores, no producirá el efecto deseado, como lo expresa Garay (2001) cuando manifiesta que:

“Desarrollar el potencial creativo de cada ser humano permite que ejerza plenamente su personalidad en una sociedad democrática, basada en la valoración ética del trabajo y en la participación activa, consciente y solidaria en los procesos de transformación social, consustanciados con los valores de la identidad nacional y con una visión latinoamericana y universal” (p.60).

En función de todo lo anterior, surgió el interés por el tema representaciones sociales de los valores educativos. Sin embargo, como seres sociales no podemos obviar ni escapar de las grandes transformaciones que han ocurrido en los últimos tiempos. En efecto, el mundo ha sufrido profundos y rápidos cambios, sociales, científicos y tecnológicos, que han traído como consecuencia nuevos problemas. Como lo expresa Rugarcia (1999):

“La transferencia de tecnología que sufre la sociedad, los cambios tan radicales para atender rápidamente las necesidades de la población se convierten en una forma de agresión cultural que ocasiona cambios drásticos en el trabajo, en la forma de pensar, en los métodos de consumo en el sistema de relaciones sociales, así como en los valores” (p.18).

Ante estos cambios el docente venezolano necesita, buscar soluciones y salidas factibles que le permitan obtener alternativas sociales, económicas y educativas viables con las que pueda realizarse y desarrollar sus potencialidades a fin de propiciar aportes significativos en lo personal y en lo social.

A este respecto, la vía más directa donde el hombre puede lograr su realización es a través de la educación. Tal como lo plantea Rivas (1996): “la educación es la dirección por donde se debe emprender la acción remediadora, el camino más efectivo para llevar a cabo, con mayores posibilidades de acierto, la formación integral del ser humano” (p.10), cónsono con el ideal que requiere el país. Vista la educación desde

esta perspectiva, ella constituye el proceso donde se conjugan todas las facultades que permiten configurar un estilo de personalidad particular. Ello implica que esta formación se logre a partir de la ejecución de los objetivos, fines y métodos del sistema educativo.

Pereira (2001) refiere que los problemas que se plantean en la sociedad de hoy, debido a su amplitud y complejidad, no pueden pasar inadvertidos por los educadores, ya que se está poniendo en juego el futuro del hombre. Desde esta óptica, el papel de la escuela y de los docentes es determinante, en función de orientar su acción educativa hacia una pedagogía en valores con la que se forme en el hombre su potencial para elegir aquellos aspectos de la realidad que son o parecen más óptimos para dar razones a su existencia.

Son los valores, por lo tanto, los que proporcionan herramientas y guías para las acciones humanas, por ello, al lado de la transmisión de conocimientos científicos y tecnológicos se debe emprender un proyecto educativo fundamentado en el desarrollo de valores, en este sentido la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (Asamblea Nacional Constituyente, 1999) en su artículo 102 establece “el desarrollo del potencial creativo de cada ser humano y el pleno ejercicio de su personalidad en una sociedad democrática basada en la valoración ética del trabajo, consustanciado con los valores de la identidad nacional” (p.31).

Ésta es la razón por la cual la formación de valores se convierte en uno de los elementos fundamentales dentro del acontecer educativo, tal como lo plantea Rugarcia (ob.cit.) quien expone, que si no se trabajan valores en el sistema educativo, estaríamos dándole al término un significado equívoco. No puede hablarse de educar sin considerar en la práctica el tema de los valores.

Como actores del proceso educativo, corresponde a los docentes explicitar los valores. Estos como integrantes de una comunidad comparten y asimilan los valores propios de su contexto apropiándose de ellos aceptándolos o rechazándolos. Este proceso los guía en su acontecer

diario, y les permite asumir una posición determinada ante la realidad educativa y la formación de sus alumnos.

Asumen una modalidad de conocimiento particular sobre los valores a transmitirse en la práctica pedagógica, que se organizan en la estructuras cognitivas que son representadas socialmente, integradas, organizadas y compartidas a través de la comunicación verbal cotidiana, formando parte de su repertorio conductual.

La representación mental que poseen los docentes de los objetivos centrales del sistema educativo, así como de los valores dispuestos en el Currículo Básico Nacional (CBN), (Congreso de la República de Venezuela, 1980) dependerá de su conceptualización personal, lo cual podría favorecer o no la promoción de valores por parte del docente.

La conceptualización mental de los valores educativos de los docentes se convierte por lo tanto en la guía de sus acciones educativas en este sentido, el docente es clave, ya que como bien lo expone Cerpe (1986) su pensar y actuar está afectando en cada momento tanto al contexto institucional como al educando, la forma como se comporta, las normas que establece, los castigos y recompensas que dispensa, sus pautas de comunicación, sus procedimientos y las tareas que asigna son, entre otros, los aspectos que están determinados por sus concepciones y valores.

Este planteamiento presupone la existencia probable de representaciones sociales en los profesionales de la docencia relacionadas con los valores educativos. Una de las vías para verificar la presencia de estas representaciones sociales es a partir de las interacciones diarias compartidas con los docentes, las cuales evidencian la concepción que manejan estos sobre los valores. Como lo expone Moscovici (1979), las representaciones sociales se conceptualizan como conocimiento del sentido común, que se construyen y actualizan en el transcurso de las interacciones sociales y guían el comportamiento.

Los planteamientos anteriores permiten hacer una reflexión sobre la realidad que actualmente confronta un sector de la educación básica en la ciudad de Barquisimeto, estado Lara.

Por esta razón, este trabajo pretende identificar el contenido y estructura de las representaciones sociales de los docentes en cuanto a valores educativos tanto a nivel cognitivo como afectivo. Estas se pretenden reconocer a través de sus verbalizaciones, la frecuencia, intensidad y satisfacción con la que los persiguen, del mismo modo la forma como los transmiten en su práctica pedagógica.

Por lo tanto, esta investigación se apoya en lo siguiente:

1. Las representaciones sociales se organizan alrededor de un marco socio cognitivo que determina el tipo de objetivación y conocimiento del sentido común, que guían los comportamientos expresados verbalmente y que son compartido por los demás docentes.
2. Las representaciones sociales se sustentan en una dinámica social compartida referida al proceso de anclaje en donde los conceptos se adhieren a las estructuras cognitivas previas, se crean y son defendidos por los docentes. Con ello incursionan en una dimensión socio afectiva.
3. Es en la praxis pedagógica, mediante la utilización de los ejes transversales como se pueden transmitir los valores educativos y de esta forma convertirse en el eje fundamental que guía los comportamientos de los educandos.

Propósitos de la Investigación

General

Identificar el contenido y la estructura de las representaciones sociales con relación a los valores educativos pautados en el Currículo Básico Nacional y su transmisión a través de la práctica pedagógica y

evidenciar la forma cómo los docentes los ejecutan en su quehacer educativo.

Específicos

1. Identificar las representaciones sociales y su organización alrededor de la dimensión cognitiva, con relación a los valores a ser transmitidos a través de la práctica pedagógica a los educandos de acuerdo con lo pautado en el Currículo Básico Nacional.
2. Identificar las representaciones sociales y su organización alrededor de la dimensión afectiva con relación a los valores a ser transmitidos a través de la práctica pedagógica a los educandos de acuerdo con lo pautado en el Currículo Básico Nacional.
3. Identificar a partir de las prácticas pedagógicas utilizadas, los valores que son transmitidos y su correspondencia con los planteados en el Currículo Básico Nacional.

DEFINICIONES TEÓRICAS

La Representación Social

La representación como proceso psicosocial e individual explica la forma como los individuos concretan su visión del mundo y en consecuencia la relación que mantiene con los objetos del entorno. Este proceso vincula al hombre con el marco conceptual que posee, es decir, lo orienta, lo guía en su acontecer diario y le permite asumir una posición determinada ante las diversas circunstancias de la vida.

Dentro del ámbito de la representación existe un proceso que al involucrar al colectivo, se denomina representación social. De este modo Moscovici, (ob.cit.) lo asume como una modalidad particular de conocimiento, que se transmite a través de la comunicación entre los individuos, mediante la cual los hombres hacen inteligible la realidad física y social. En otras palabras, es la operacionalización

del conocimiento del sentido común, que se origina en el intercambio cotidiano del grupo social y se corresponde con una forma de pensamiento social.

Este proceso se relaciona con un sistema organizado de conocimientos, con una lógica y lenguaje propio, no representa simples opiniones sino una representación de la realidad, sistemas de valores, ideas, que permiten a las personas establecer un orden, orientarse en su mundo material y social para dominarlo, e igualmente propiciar la comunicación entre los miembros de una comunidad al proporcionarle un lenguaje común.

El Proceso de la Representación

La representación social al designar una forma de conocimiento específico que se adquiere en la vida cotidiana y que permite explicar lo que es el mundo, se produce dentro de un centro de actividades psicológicas que son las que dan coherencia a ese conocimiento, de forma tal que organiza la realidad construyendo una red de significaciones que le permiten al individuo comprender su entorno.

Ese conocimiento que adquirimos ocurre gracias a dos procesos esenciales: la objetivación y el anclaje. Estos dos procesos, que operan constantemente, convierten lo desconocido en familiar, ordenan el conocimiento del individuo dentro del marco social en el que se inscribe, le proporciona coherencia a su entorno y lo implican dentro de un proceso que determina la significación de toda la información que circula en el medio. Esto permite al individuo formar parte de un conjunto de relaciones que delimitan y organizan el sentido común que caracteriza a una sociedad. La objetivación es un proceso que ocurre a nivel cognitivo y es precisamente lo que permite al individuo formarse un concepto de un objeto en particular. La representación se entiende a través del proceso de anclaje, el mismo constituye una prolongación de la objetivación. Aquí no se elabora contenido sino que se le confiere funcionalidad.

Según Jodelet (1984) las representaciones sociales tienen que ver con la forma como nosotros, sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, lo que sucede en nuestro medio ambiente, las informaciones que circulan. Son conocimientos que se constituyen a partir de nuestras experiencias, modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social.

Los Valores

Para Ibáñez (1976) los valores representan todo aquello que satisface una tendencia, una aspiración, un deseo nuestro. Lo que conviene a nuestra naturaleza lo llamamos un bien o valor. Cada cual valora las cosas según sus actitudes personales y sus ideas.

Los valores son las guías de las acciones. Se adquieren de muchas maneras por estudio, reflexión, observación, socialización, copia, imitación entre otras y se identifican mediante el discurso a través de encuestas, declaraciones, así como por medio de la observación. Ellos se consolidan a través de la práctica es decir, por repetición en su ejercicio.

Los valores se forman en el proceso de socialización, así como bajo influencia de la familia, la escuela, los medios de comunicación de masas, las organizaciones políticas y religiosas, el grupo de pares, etc.

A través de la elaboración de representaciones sociales se explicaría la forma como los docentes incorporan a su sistema mental y a su praxis pedagógica los valores, a partir de su relación con el medio en el cual interactúan. Así se conforma un sistema de pensamiento común que se hace público cuando los docentes manifiestan sus ideas, pensamientos y sentimientos sobre estos aspectos.

Atendiendo a esta línea de razonamiento se puede afirmar que la asimilación y transmisión de valores por parte de los docentes están impregnadas de su concepción de vida. Así los conceptos educativos

se transmiten en concordancia con sus intereses particulares y con sus concepciones valorativas y morales.

Lo anterior permite inferir que los elementos que llevan a representar y formar el conocimiento: el ideal educativo, los valores fundamentales, las creencias que son objetivadas; se obtienen y adquieren carácter material en la conciencia de los docentes para guiar su comportamiento en su propósito institucional y formativo.

Esta conceptualización se enmarca socialmente, se comparte a través de conocimientos comunes que son entendidos por los docentes y comunicados a través del lenguaje. Con ello se originan representaciones del deber ser educativo: tanto de los objetivos como de valores fundamentales.

Para Arana y Batista (2002), los valores interiorizados conforman la esencia del modelo de representaciones personales, constituyen el contenido que da sentido a la vida, proporcionan una concepción del mundo, permiten la comprensión, la interpretación y valoración del sujeto y brindan la posibilidad de definir el proyecto de vida, integrado por objetivos y finalidades para la actividad social.

Los fines de la educación, por lo tanto, deben circular alrededor de los valores, ellos representan el centro de la formación humana. De acuerdo con la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (Congreso de la República de Venezuela 1980) y la Ley Orgánica de Educación (Asamblea Nacional Constituyente 1999) es de interés prioritario la formación de valores desde el punto de vista moral, social y cultural. Ambos instrumentos legales señalan que la internalización de los valores es el objetivo fundamental para la formación integral del educando. Son los docentes quienes están a cargo de orientar a los estudiantes en la búsqueda y descubrimiento de sus potencialidades y limitaciones, de desarrollar sus capacidades para tomar conciencia de la trascendencia de los valores en su proyecto de vida.

El docente es el principal recurso que tiene el sistema educativo para accionar la misión de transmitir valores en las instituciones educativas,

es él quien ejecuta los contenidos programáticos dispuestos en el diseño curricular de educación básica. Como actor y autor de este proceso es responsable del logro de los objetivos educativos.

LA ESCOGENCIA DEL PARADIGMA

Se escogió un paradigma que permitió acercarse realmente a la vida social de los actores en su medio natural, un modelo que llevó a investigar la forma como los individuos construyen su realidad a partir de la interacción cotidiana. Como lo expresa Rusque (2003) “es en la estructura de las interacciones cara a cara donde se elabora el significado de la acción a través de procesos de comunicación, de negociación y de intercambios” (p.101).

Todo lo antes señalado conduce esta investigación al paradigma cualitativo. Desde la perspectiva ontológica se pretende responder a la naturaleza de la realidad, la cual se explica de acuerdo con las características de este estudio mediante el enfoque humanístico interpretativo de base naturalista fenomenológica.

Desde el punto de vista epistemológico, este estudio explica la naturaleza de la realidad investigada sustentada en la fenomenología la cual le otorga relevancia a la experiencia subjetiva inmediata como base del conocimiento. El nivel metodológico de esta investigación se aborda a través del enfoque, fenomenológico hermenéutico empleando la interpretación del lenguaje.

Recorrido Metodológico

Este estudio basado en una filosofía fenomenológica-hermenéutica que procede a la búsqueda de los significados fue estructurado bajo el método biográfico. Con la utilización de esta metodología y con el lenguaje como recurso más propicio se investigó a partir del contacto con los actores, sus vivencias y su realidad personal.

Para el análisis de los datos se escogió la propuesta de Guba y Lincoln en Rusque (ob.cit.) quienes plantean que para procesar datos en investigación cualitativa se debe reducir, categorizar, clarificar, sintetizar y comparar la información. Se utilizó el análisis de contenido para procesar los datos con apoyo del software Atlas.ti. Para ello se utilizó, la función semántica del discurso. Se establecieron las unidades básicas de relevancia tal como lo exige el programa ATLAS/ti (2000), las cuales se estructuraron como sigue:

Unidad de Análisis: se utilizó un formato único para la transcripción de cada entrevista, dividido en espacios y líneas pertinentes.

Unidad de Registro: se emplearon la(s) oración (es) o frase (s) que expresa un contenido relacionado con los valores morales docentes.

Unidad de Contexto: se utilizó el párrafo como unidad de contexto.

Unidad de Enumeración: frecuencias de las referencias realizadas, las cuales determinaron el número de referencias hechas por categoría.

Se procedió posteriormente a la fase de codificación de los datos, la cual consistió en la transcripción de todas y cada una de las unidades de registro detectadas en sus unidades de contexto. El siguiente paso fue la categorización, con la que se clasifican las unidades de registro de acuerdo con las similitudes o diferencias apreciadas según los criterios establecidos en la investigación, tal como se señala en el cuadro N° 1 el cual se presenta a continuación:

Cuadro N° 1: Sistema de categorización del estudio

Categorías	Subcategorías	Relaciones	Hallazgos	Significados
Representación social	Contenido cognitivo	Normas, Valores y Praxis pedagógica.	El valor como una norma Normas, Valores y Praxis Pedagógica	Valores transmitidos de generación en generación. En la familia Normas que adquirieron y copiaron en sus familias Primero el contenido, valores algo complementario Los valores no son compartidos, es individual.
	Contenido Afectivo	Actitudes (lo que sienten sobre los valores y como actúan en sus praxis educativa)	Actitudes en su Praxis Pedagógica	La desilusión, desmotivación, lo económico, el amor y la sensibilidad, una actitud. Los valores son un complemento La familia encargada de transmitir valores.
Praxis Pedagógica	Valores Transmitidos Estrategias Pedagógicas Correspondencia con el Diseño Curricular	Correspondencia con los valores contenidos en el Currículo Básico Nacional (CBN)	Valores Transmitidos	Diferentes valores
			Estrategias Pedagógicas	Diversidad de estrategias en la transmisión de valores: Conversación, modelaje, charlas, consejos, la oportunidad Dentro de la actividad cotidiana, la lectura y las experiencias. La familia recurso en la transmisión de valores.
			Lo que Conocen de los Valores del CBN.	Conocen el diseño curricular pero no trabajan valores ni los ejes transversales.
			Los Docentes no Transmiten Valores.	Poco se ocupan de la transmisión de valores en el aula, problemas cotidianos impiden que esta área sea tratada.

Fuente: Salazar, y Herrera (2005)

Selección de los Informantes

Los informantes en este estudio fueron seis docentes, habitantes del municipio iribarren en la ciudad de Barquisimeto estado Lara, de ambos sexos en igual proporción, que laboren en educación básica en la primera o segunda etapa, en escuelas públicas urbanas, y con experiencia profesional ininterrumpida mayor a cinco años de servicio.

Técnica utilizada en la recolección de la información

Se utilizó como estrategia para la recolección de la información proveniente de los docentes, la entrevista en profundidad. Previamente se elaboró una guía de entrevista con algunas preguntas que permitieron abordar los temas que aparecieron en la conversación. Se trata de una guía sobre temas y áreas generales vinculados con el objeto de estudio. El contenido de esta guía fue modificado durante el proceso de investigación, porque la dinámica de la entrevista así lo exigía.

Procedimiento de Investigación

La forma como se abordó la investigación así como la utilización de la técnica señalada estuvo de acuerdo con el planteamiento de Seidman (s/f) quien propone tres modelos de intervención: la primera entrevista establece el contexto de la experiencia de los participantes, es decir, su familia, maestros y las relaciones con sus profesores. En la segunda se reconstruyen los detalles de la experiencia presente vinculada con el tópico del área de estudio: la relación con los parientes, profesores, colegas. En la tercera intervención los participantes reflexionan sobre el significado de la experiencia, para lo cual se requiere que describan en detalle sus conocimientos presentes y establezcan condiciones que reflejen lo que significan en su vida.

Credibilidad o control de la verdad

A fin de controlar la veracidad de las respuestas de los entrevistados se establecieron controles cruzados. Estos consisten, como lo expresa Taylor y Bogdan (1990) en comparar versiones diferentes proporcionadas por cada informante en distintos momentos.

Otro de los procedimientos de validación consistió en someter al criterio de los sujetos entrevistados la transcripción de las entrevistas. La utilización del Testimonio Focalizado fue otra de las estrategias utilizadas en este estudio para triangular la información de los actores.

RESULTADOS

Una vez organizado y analizado el discurso de los participantes del estudio, se cumplió con el objetivo de identificar el contenido y la estructura de las representaciones sociales que los docentes de educación básica del municipio iribarren de Barquisimeto Estado Lara tienen en cuanto a valores educativos pautados por el Currículo Básico Nacional.

Las representaciones de los actores educativos se organizaron en dos dimensiones: la cognitiva y la afectiva. La primera alude a la presencia de normas arraigadas en donde se observan conceptos objetivados y dispuestos en el núcleo figurativo que luego son categorizados y sistematizados. Esto les permite a los participantes darle sentido cognitivo a su realidad. En el núcleo figurativo aparecen las normas que padres y maestros de los docentes les fueron enseñando ver cuadro N° 2 y que hoy constituyen su cuerpo de conocimientos.

Cuadro N° 2: Cuadro demostrativo de las evidencias encontradas en la dimensión cognitiva

Normas Valorativas	Dimensión Cognitiva
Pasado del Docente /de su formación	<p><i>"Para mí los valores es como una tradición que nos transmiten los padres a hijos"</i></p> <p><i>"Para mí son la formación que trae el niño de casa"</i></p> <p><i>"los valores es un principio moral que nosotros tenemos desde que nacemos"</i></p> <p><i>"Los valores son todo el patrimonio, lo que nos han dado desde que nacemos"</i></p> <p><i>"Sí era mi padre férreo a la disciplina que nos imponía, era fuerte"</i></p> <p><i>"Primeramente a respetar, el respeto"</i></p>
Del Presente	<p><i>"Para mí los valores son principios que toda persona debe Tener"</i></p> <p><i>"Lo que me enseñó mi papá y mi mamá, soy como te digo, yo en mi casa"</i></p> <p><i>"Bueno te digo sinceramente que en mi familia los valores morales son primero"</i></p> <p><i>"Uno de los actos diarios de las personas es ser responsable"</i></p> <p><i>"Siempre nos enseñaba eso. La puntualidad"</i></p> <p><i>"Yo soy estricta en cuanto a la responsabilidad"</i></p>
Praxis Pedagógica	<p><i>"Eso es algo particular, aunque está metido en los programas la planificación es particular"</i></p> <p><i>"Honesto y sinceramente muchos lo hacen, no todo".</i></p> <p><i>"Se ha perdido demasiado, trabajé en esos valores que yo traigo sembrados, yo se los he transmitido".</i></p> <p><i>"Hemos perdido hasta la identidad nacional"</i></p> <p><i>"El maestro Droes, el nos hablaba de valores, siempre hablaba del respeto a los padres".</i></p> <p><i>"No permitan que las muchachas jugaran metras y papagayos"</i></p>

Fuente: Salazar, y Herrera (2005)

En atención a la ubicación del cuadro anteriormente señalado, el arraigo de normas en los docentes se circunscribe eminentemente a su ámbito personal porque cuando se trata de su praxis pedagógica, los conceptos referidos a valores aparecen como una condición particular que depende de cada actor.

En el contenido afectivo referido a las actitudes de los docentes, se manifiesta la forma como ellos sienten y expresan los valores y la forma como actúan con respecto a ellos, los resultados de esta investigación indican estructuras representacionales ancladas en comportamientos variables mientras se observan estados de desmotivación, desamparo, desilusión, desestimulación, ausencia de compromisos, por una parte; en otro extremo fluyen actitudes favorecedoras hacia el amor, la sensibilidad humana y el optimismo.

Sus actitudes denotan una serie de inconformidades que afectan su labor educativa y el significado que para ellos ésta tiene. Paradójicamente proponen alternativas para sobrellevar su función a través de expresiones afectivas y sobre todo exhiben la esperanza de que los cambios vendrán desde afuera, sin su participación directa (Ver cuadro 3).

Cuadro N° 3: Cuadro demostrativo de las actitudes evidenciadas en la dimensión afectiva

Actitudes	Dimensión Afectiva
Desilusión	<i>De la forma como nos tratan, que nos tienen en el gobierno, en el ministerio como si fuéramos ciudadanos de segunda, Pienso que educar es morir rápido, vamos hacia una muerte segura porque estamos totalmente desasistidos</i>
Desamparo	<i>Por la situación social y económica en la que se encuentran los docentes al no contar con un sistema social de seguridad que los ampare.</i>
Desmotivación	<i>Aquí la educación no se va acomodar mientras el docente no adquiera una conciencia primeramente que le guste su trabajo. Solamente dicen voy a ser maestro o docente porque voy a ganar plata, pero no lo ven con esa vocación. Están tan decepcionados, tan desmotivados que no les importa, a lo mejor empezaron queriendo su carrera y luego se fueron decepcionando.</i>
Desestimulación	<i>vivimos, somos mal pagados, no hay una motivación, no hay un estímulo No tenemos actualmente una remuneración como la deseamos... a mi hijo lo mandé para el liceo y no tiene nada que comer!. Con que ánimo va a transmitir conocimientos y valores, mucho menos.</i>
Falta de compromiso	<i>En la formación de valores. Para los docentes esta es una tarea de los padres más que de la escuela, que sólo complementa y refuerza.</i>
Amor	<i>Primeramente amor hacia los niños, paciencia, ideas nuevas lo primero que debe tener el docente es amor hacia los niños</i>
Sensibilidad	<i>yo creo que un docente de ayer y hoy debe tener allí en su parte, yo diría, del corazón la sensibilidad humana El docente tendría que ser de corazón, único</i>
Optimismo	<i>Primeramente es empezar en la familia y pienso también que hay que dotar las instituciones de material, de recursos.</i>

Fuente: Salazar, y Herrera (2005)

En el cuadro anterior también se aprecia que, al constatar la integración de la estructura cognitiva de los docentes con la orientación de sus conductas, se observan actitudes ancladas en estados motivacionales negativos que impiden que el concepto valores como un elemento de importancia dentro de la formación de los alumnos se arraigue socialmente entre estos actores. Las actitudes de los docentes testimonian una orientación desfavorable de la representación de los valores.

Se identificaron los valores que los docentes participantes parecieran utilizar en su praxis pedagógica y su correspondencia con los contenidos en el Currículo Básico Nacional (CBN). El análisis de contenido evidenció que los docentes trabajan conjuntamente los valores del amor, la comprensión, la amabilidad, la cooperación, la convivencia, la identidad nacional. Con ello realizan una mezcla de significaciones entre lo que es un valor y otros conceptos, lo cual muestra dudas e inconsistencia entre estos términos.

Los docentes participantes en el estudio, dijeron utilizar estrategias diversas para la transmisión de valores en el aula: el ejemplo, la conversación, el modelaje, charlas, consejos, insistencia en el tema, las oportunidades, la cotidianidad en el aula, lecturas y experiencias, y sobre todo la familia como principal recurso. Todos ellos evidenciaron sus conocimientos sobre las estrategias y métodos de enseñanzas utilizados comúnmente dentro del aula. Estas estrategias y conceptos no se corresponden con lo planteado en el CBN en cuanto a la forma de transmitir los valores. En la dinámica socioeducativa los docentes mantienen actitudes distantes entre ellos y las demuestran cuando no comparten la planificación de los objetivos programáticos referidos a valores. (Ver cuadro No 4)

Cuadro N° 4: Cuadro demostrativo de los valores transmitidos en la praxis pedagógica y su correspondencia con los contenidos en el Currículo Básico Nacional

Valores	Praxis Pedagógica
Valores Transmitidos	<i>A ellos también, en esta semana estamos hablando del amor, la amabilidad, la comprensión El valor al trabajo El respeto y sobre todo la tolerancia con mis alumnos y Representantes La cooperación, la convivencia, la sociabilidad, la solidaridad, el cooperativismo, sobre todo la cooperación, la convivencia, la solidaridad el compartir.</i>
Estrategias Utilizadas	<i>...a través de ejemplos podría ser, ...entonces las cosas hay que decirles, pero hay que demostrarlas, cumplirlos no con palabras sino con hechos". "Conversando es la única manera" Será pregonar con lo más esencial para ellos" A través, más que todo, de conversación". Lo practico yo o lo demuestro cuando yo enseño al muchacho" Por ejemplo les doy charlas"</i>
Correspondencia con el Diseño Curricular	<i>"Si, depende de cada docente" "Somos tan independientes cuando estamos encerrados entre cuatro paredes" "Antes había una promotora que nos guiaba como hacer la evaluación pero para cuestiones de cómo transmitir valores y eso no"</i>

Fuente: Salazar, y Herrera (2005)

Al estudiar la representación social de los actores educativos los docentes participantes se develaron una serie de imágenes múltiples, diversificadas y entrelazadas: las de la infancia, la etapa escolar, la profesional y la de sus relaciones pedagógicas, todas determinan la praxis pedagógica del educador y constituyen los elementos fundamentales que se descubrieron en este estudio.

Los docentes participantes en el estudio ofrecen los testimonios de sus concepciones valorativas, que sólo se circunscriben al campo de una representación individual. Esto les permite explicar su realidad personal y familiar pero en base a ello justifican sus actitudes frente al quehacer

educativo. La concepción educativa de los participantes reposa sobre la base de una praxis que esta lejos de proporcionar el desarrollo integral de la personalidad del educando.

REFERENCIAS

- Arana, M y Batista, N. La educación en valores una propuesta pedagógica para la formación profesional [Documento en línea] Disponible: <http://www.campus-oei.org/> [Consulta: 2002, marzo]
- Asamblea Nacional Constituyente (1999) Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (24 de marzo 2000) Editorial Biosfera. Gaceta Oficial N° 5.453 Caracas, Extraordinaria.
- Centro de Reflexión y Planificación Educativa. (1995). El docente pedagógico de los valores. Venezuela: Autor.
- Centro de Reflexión y Planificación Educativa. (1986). Educación básica. El docente su perfil y formación. Venezuela: Autor.
- Congreso de la República de Venezuela (1980) Ley Orgánica de Educación. Gaceta oficial de la Republica de Venezuela 2635 (extraordinario). Julio 28, 1980
- Garay, J. (2001) La constitución comentada. Caracas Venezuela. Ediciones Juan Garay.
- Ibáñez, R. (1976). Valores objetivos y actitudes en educación. Valladolid. España. Miñon.
- Jodelet, D. (1984). La representación social. Fenómenos conceptos y teorías. Barcelona: España: Paidós.
- Martín, A. (1995) Introducción a la ética y a la crítica de la moral. Caracas Venezuela. Vadell Hermanos Editores.
- Ministerio de Educación. Dirección General Sectorial de Educación Básica, Media, Diversificada y Profesional. Dirección de Educación Básica (1998) Currículo Básico Nacional. Programa de Estudio de Educación Básica. Caracas: Autor.

- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis su imagen y su público*. Paris: PUF
- Ortega, P. y otros (1998). *Valores y educación*. Barcelona: Ariel
- Pereira, M. (2001). *Educación en valores*. México: Trillas
- Rivas, E. (1996). La educación ante la crisis de valores de la sociedad actual. *Laurus*, (3), 10-19.
- Rugarcia, A. (1999). *Los valores y las valoraciones en la educación*. México: Editorial Trillas.
- Rusque, A. (2003). *De la diversidad a la unidad en la investigación cualitativa*. Venezuela: Vadell Hermanos Editores
- Seidman, I. (s/f). *Interviewing as qualitative research*. New York. Teachers College Press.
- Taylor S. y Bogdan, B. (1990). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.